Mantener vivos los ideales y los sueños

escrito por Sara Carbonell | 16 de mayo de 2025



Si no se sueña no es posible

Es bastante frecuente encontrar personas que piensen que tener ideales no sirve para nada o que crean que es imposible mejorar el mundo. En educación, con este tipo de pensamientos nunca se ha mejorado nada ni nunca se mejorará.

Por suerte, también ha habido personas y movimientos a lo largo de la historia que han tenido ideales muy claros y que han creído que las cosas podían mejorar. Por ejemplo, el **movimiento estudiantil de la Rosa Blanca**, el movimiento por los derechos civiles, el movimiento por la abolición de la esclavitud, las **mujeres libres** o el **movimiento por la erradicación de la violencia de género en las universidades**. También hay personas en épocas y lugares muy diversos; algunos ejemplos son Martin Luther King, **Rosa Parks**, **Ramón Flecha**, Paulo Freire, Eric Olin Right, **Jane Addams** o **Ferrer i Guardia**.

Si las personas vinculadas al mundo de la educación no

tenemos ideales, es muy difícil siquiera pensar que **una sola persona puede dejar una huella, puede cambiar el rumbo de una vida…** y así es imposible que nuestras acciones en las aulas vayan encaminadas a acercarse a ese ideal, porque ni siquiera existe en nuestra mente la idea de buscarlo. Cuando hablamos de ideales hoy en día, hablamos de los retos que hay en la sociedad y no podemos desvincularlos de los ODS como una educación de calidad para todas las personas, el fin de la pobreza, la igualdad de género o la reducción de las desigualdades. Traducido al día a día de los centros educativos, podemos estar pensando en que ningún niño o ninguna niña vaya a un centro escolar sintiendo miedo, que ningún niño o niña piense que no vale para estudiar y se conforme con un itinerario de mínimas expectativas, que nadie sienta que su vida no tiene sentido, que ningún niño o niña diga que no tiene al menos un amigo de verdad o que alguien pueda pensar que no hay forma de salir de la pobreza.

Si no hay un horizonte al que se quiera llegar, la educación va sin rumbo y es mucho más fácil caer en la idea de que el éxito académico y social no depende del profesorado ni de las acciones que se implementen. Actualmente hay muchas personas vinculadas a la educación que están soñando juntas y que han demostrado que, si se sueña y se implementan acciones basadas en evidencias científicas de impacto social, esos ideales cada vez son más reales, incluso se alcanzan. Pero esta valentía de soñar requiere, como decía Freire, de capacitación científica y humana.

> ***«Los sueños son posibles; mejorar la realidad sin sueños es imposible»*** *(Ramón Flecha)*

A lo largo de la historia, los sueños han logrado cambiar las realidades sociales, por ejemplo, **legislando la**

violencia de género aisladora. Podemos no permitir que nadie apague ni manche nuestros sueños, podemos mantenerlos vivos con la misma intensidad que el primer día.

[Imagen: Freepik]